



Obesidad: más que un asunto de kilos

La obesidad es una enfermedad que pesa demasiado, más allá de los kilos que una persona pueda pesar. Y es que, lamentablemente, en México, las personas con obesidad sufren estigma, discriminación, bromas y críticas por su estado físico.

Son vistas como tragonas, flojas, sin fuerza de voluntad para bajar de peso, pero la realidad, como lo argumentan los especialistas, es que la obesidad es una enfermedad crónica, compleja y multifactorial, y que no sólo depende de la persona para bajar de peso, sino de muchos factores sociales, hasta genéticos y ambientales. A inicios de este mes, se celebró el Día Mundial de la Obesidad y hubo diversos foros organizados por farmacéuticas, como Eli Lilly y Novo Nordisk; así como por agrupaciones médicas.

Me llamó la atención el testimonio que dio la abogada **Dinorah Ramírez**, quien desde la adolescencia sufrió con su peso. Llegó a tener 147 kilos, pero fue con una atención médica integral en el Instituto Nacional de Nutrición Salvador Zubirán como pudo bajar a 79 kilos. Durante este camino, **Dinorah** comentó que la mayoría de la gente es dura con sus comentarios hacia las personas con obesidad.

"Piensan que si uno está gordo es porque todo el día nos la pasamos comiendo, lo cual no es cierto; yo hice muchas dietas, comía poco, pero no lograba bajar de peso", narró.

Hay que recordar que México enfrenta una epidemia por sobrepeso y obesidad. De acuerdo a la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2022, el 75% de los adultos vive con esta afección; mientras que el 36% de los niños y adolescentes cursa por estos problemas en su peso. De hecho, de los países miembros de la OCDE, México es el que tiene las tasas más altas de sobrepeso y obesidad en adultos y niños. El sexenio

pasado, el gobierno federal no le dio la importancia que tiene este problema de salud. Tan sólo hay que recordar que el programa de prevención y control del sobrepeso y obesidad de la Secretaría de Salud tuvo un recorte del 45% en el 2024.

Por eso da gusto saber que la presente administración federal esté virando hacia la prevención y control del sobrepeso y obesidad en los niños escolares con la estrategia Vive Saludable, Vive Feliz. De sostenerse este programa, a mediano y largo plazos se podría tener el freno a esta epidemia de obesidad y sobrepeso que no da tregua a los mexicanos.

Pero no basta con alejar los alimentos *chatarra* de las escuelas si los niños no tienen de fijo nutriólogos que los orienten a comer mejor, no sólo en sus ambientes escolares, sino hasta en sus hogares.

ABATELENGUAS

A cuidarse de la tosferina y del sarampión, que son enfermedades altamente contagiosas, pero prevenibles con vacunación. De acuerdo al boletín epidemiológico de la Secretaría de Salud, se contabilizan 288 casos de tosferina hasta la primera semana de marzo. Pero dos semanas atrás registraba sólo 120 casos, por lo que hay una alerta médica para la detección oportuna de los casos. La tosferina es causada por la bacteria *B pertussis*, que puede ser grave en bebés. Mientras que, en sarampión, hay cuatro casos registrados, pero hay riesgo de más debido a la cercanía que tenemos con Estados Unidos, en donde Texas tiene un brote importante de esta enfermedad.

BAJO EL MICROSCOPIO

Resulta que el Presupuesto de Egresos de la Federación 2025 no contempló recursos para el programa IMSS-Bienestar, que nació en la década de los 70, que tiene más de tres mil centros de salud y 80 hospitales rurales de segundo nivel en 20 estados del país. Nació bajo el nombre de IMSS-Coplamar, después se le cambió a IMSS-Solidaridad; luego, IMSS-Oportunidades; IMSS-Prospera y, actualmente, IMSS-Bienestar, el cual acaba de cumplir 45 años de creado. Este esquema no debe confundirse con el organismo público descentralizado IMSS-Bienestar. Al principio se pensó en fusionar el programa con la nueva estrategia, pero, al final, decidieron no hacerlo porque en este programa laboran 16 mil trabajadores que tienen prestaciones del Seguro Social, diferentes a las que ofrece el IMSS-Bienestar. Este programa es costeado con recursos gubernamentales y el Seguro Social proporciona al personal médico. Actualmente, sin recursos, el que lo está financiando es el IMSS.